

EL ECO DE TRUJILLO

Semanario Independiente de Intereses Generales

INSERCIONES

Anuncios, Reclamos y Comunicados á precios convencionales.
Rebajas en inserciones indefinidas.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA, PLAZA MAYOR, 25

DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

PR
En Trujillo
Fuera de la

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN, NI SE ADMITEN SIN LA FIRMA DE SUS AUTORES

Ferrocarriles de Cáceres-Trujillo-I

LAS PRIMERAS NOTICIAS

Al cabo las esperanzas de Trujillo hanse convertido en realidad.

Las subastas para la concesión de las obras de los ferrocarriles de Cáceres-Trujillo-Logrosán se celebraron, conforme á lo anunciado, en los días 27 y 28 del pasado mes de Noviembre, y á tal fin marchó á Madrid dos días antes la Comisión Gestora compuesta por los señores D. Luis P. Mediavilla, D. Enrique Cortés y D. Manuel Pérez Aloe.

Muy grande era la expectación de este pueblo esperando con verdadera ansiedad noticias acerca del resultado de las subastas, cuando en la tarde del día 27 trajo el telegrafo la fausta nueva de que en el acto de la subasta, efectuada á las doce de dicho día, habían sido concedidas las obras del ferrocarril de Cáceres á Trujillo á la Sociedad "Palacios Morel". Multitud de telegramas dirigidos por la Comisión Gestora á los Círculos y Comercios de esta ciudad eran leídos con avidez; á nuestras manos llegó el siguiente que momentos después dabámos al público en suplemento repartido profusamente:

«Madrid 27-14.

ECO DE TRUJILLO.

Celebrada subasta ferrocarril Cáceres-Trujillo. Adjudicada concesión Sociedad Palacios-Morel. Coronados trabajos con tan feliz éxito para Comarca tenemos gusto comunicar tan grata noticia.

Comisión.»

Grandísimo fué el entusiasmo que tal noticia despertó en todo el vecindario. Repique general de campanas y multitud de cohetes atronaban el espacio; una banda de música recorría las calles que rápidamente adquirían extraordinaria animación. En el semblante de todos ra-

diaba entusiasta alegría imposible de describir.

Por fin los anhelos de Trujillo se veían colmados; al cabo cesaban las incertidumbres; habían sido adjudicadas las obras y muy pronto el monstruo de hierro atravesaría nuestra comarca, sacándonos del funesto aislamiento en que yacíamos, causa de la decadencia en que vivíamos. Todo esto nos decíamos los unos á los otros entusiastamente, al mismo tiempo que elogiábamos—no por mucho, tanto cual merece—el infatigable celo desplegado en beneficio de Trujillo por la Sociedad "Cortés, Guillén y Compañía", así como los innúmeros sacrificios que para conseguir el feliz éxito obtenido realizara y los obstáculos que hubieron de vencer.

Por la noche, á pesar de lo desapacible de la misma, la multitud llenaba los portales de la Plaza Mayor que ofrecían el aspecto de las grandes festividades, en tanto que los cohetes continuaban surcando el espacio—dedicándose algunos *graciosos* á lanzar petardos y cohetes hacia el cielo en que la concurrencia se hallaba, viéndose con disgusto la pasividad de los guardias municipales ante semejante salvajada—y la banda de música que por la tarde recorrió las calles amenizaba la Plaza tocando escogidas piezas, hasta que á hora bastante avanzada retiróse á sus casas el vecindario.

El martes, 28, y en igual forma que el día anterior, supose en esta la concesión del ferrocarril de Trujillo á Logrosán hecha también á favor de la Sociedad "Palacios Morel", cuya noticia fué acogida con idéntico entusiasmo al del lunes.

A continuación insertamos el telegrama en que se nos comunicaba la grata nueva:

«Madrid 28-15'50.

ECO DE TRUJILLO.

Acaba teminar subasta ferrocarril Trujillo-Logrosán, adjudicándose también Sociedad Morel-Palacios.

Comisión.»

A las diez de esta noche reunióse una Comisión del Comercio con el fin de organizar una manifestación en prueba de agradecimiento á la Comisión Gestora, acordando invitar al pueblo para que en unión del Excmo. Ayuntamiento y el Comercio de Trujillo saliera á esperar á la citada Comisión que debía llegar á esta población en la tarde del siguiente día, y á cuyo efecto en la mañana del miércoles fueron repartidas con profusión unas hojas convocando al vecindario para la manifestación. La Alcaldía hizo lo propio y tuvo la amabilidad—que agradecemos infinito—de invitarnos á dicho acto en atento B. L. M.

LA MANIFESTACION

Las cinco de la tarde era la hora señalada para la reunión de la comitiva en el Excmo. Ayuntamiento y á las cercanías de la Casa Consistorial comenzó á acudir inmenso gentío, comisiones de los Círculos, del Comercio, de los Gremios con banderas y estandartes, y dos bandas de música.

A la hora fijada púsose en movimiento el cortejo, abriendo la marcha una banda de música á la que seguían los Gremios, marchando en pos el Excelentísimo Ayuntamiento, el Clero, las Autoridades Civiles y Militares, Comisiones de los Círculos y del Comercio y medio pueblo de Trujillo—pues la otra mitad habíase ya congregado en las afueras de la ciudad, por el punto en que había de llegar la Comisión Gestora—cerrando la comitiva iba la otra banda de música.

La er
nifestac
en esta
mente á
miento
Mendoz
Merced,
ya en la c
alto.

A las c
ba desh
dores, sir
ni categ
de profur
cidad «
en gener
sión Gest
era esper
prestar e
solemnid
iba á cel
su querid
cies hast
ansiado f
Mome

jos la
nen! j
aquella
sonaron
en tanto
Comisi
rrocarr
Al
ñores y
fuero d
miento y
el pueblo
cuadro
humilde
tes, el e
violencia

ban por e
La Co
por el pu
miento,
dumbre e
res. Los
Aloe pene
la manife
asomínd
nuestro A
que, dirig
en estos

un banquete popular en honor de la Sociedad «Cortés, Guillén y Compañía», que tendrá lugar mañana domingo en el Circulo de la Amistad, a las nueve de la noche.

Durante la manifestación no hubo que lamentar más incidente que el relatado a continuación:

Debido al estampido de los cohetes espantáronse los caballos del coche propiedad de D. Juan Elías, sin que, por fortuna, las señoritas que ocupaban el mismo sufrieran daño alguno merced a la oportuna intervención de D. Francisco Recio y D. Constantino Solís que detuvieron dichos caballos.

A. Torremocha

DENTISTA

Plaza de Ruiz Mendoza, núm. 1 Trujillo.

Consulta, de diez a una y de tres a seis. Especial para pobres. Todos los días de ocho a diez de la mañana.

Contra la langosta

La Gaceta de fecha 26 del pasado publica una R. O. sobre la campaña de otoño e invierno contra la langosta, cuya parte dispositiva es como sigue:

- 1.º Que por los gobernadores civiles de las provincias de Cáceres, Badajoz y otras provincias se dicten inmediatamente las oportunas órdenes para que las juntas locales de extinción verifiquen los trabajos de saneamiento en la forma que la ley preceptúa.
2.º Que el personal de las Secciones agronómicas continúe reconociendo los terrenos denunciados en aquellas provincias en que no esté terminado el correspondiente acotamiento, que será lo más exacto posible para que no sea roturado más que el que verdaderamente contenga germen.
3.º Que por el dicho personal se vigilen los trabajos que realicen tanto las Juntas locales como los particulares que se hayan comprometido a llevar a cabo por su cuenta la destrucción del canuto, dando conocimiento el ingeniero jefe a V. I. semalmente de la marcha de las operaciones y de las fincas en que se realicen.
4.º Que a la vez, los mencionados ingenieros comunicarán a los Consejos provinciales de Fomento la forma en que se verifica la campaña, para que éste proponga a los respectivos gobernadores civiles las medidas que leban tomar contra los propietarios de Juntas locales que demuestren lealdad y abandono en el cumplimiento de la ley; y
5.º Que quedan autorizados los gobernadores civiles para imponer las penalidades que la ley establece a aquellos que no verifiquen los trabajos en la fecha que la misma determina, imponiendo el máximo de multa, pues no puede consentirse por más tiempo que la desidia de las Juntas locales sea la causa de que en las campañas de primavera avive la plaga de langosta, que debe terminarse si la actual de otoño se verifica en buenas condiciones.

REMEMBRANZAS

Yo supe quererla! Yo no sé olvidarla! Corazón-hecho amores fué el mio con la virgen blanca, con la virgen rubia, con la virgen pálida, con la virgencita que tejía mis sueños de alegres guirnaldas... unas como rosas de huerto pulido, estrellas de chispas de plata, besos marchitos y tristes... fuegos de llamas doradas...

pas melancólicas, otras deshojadas, otras como lloros de suaves cadencias... como melodías de tiernas cantatas, como los suspiros y como las lágrimas, como santos rezos de otoñales ritmos de pena y nostalgia, como una caricia... como una plegaria... mas todas hermosas y todas divinas por venir de las manos de nacar... a posarse en la frente del bardo como una sonata de gloria y de fuego... que escondiera su lengua en mi alma...

Eramos nenites y ya comenzaban a decirnos profundos misterios las suaves caricias de nuestras miradas, las luces de incendio, las lumbres que abrasan... Los ojos vivaces y pillos del mozo ya se hipnotizaban... al fulgor de los grandes, los perdes, los bellos de la colegiala! Los ojos tunantes del adolescente, los ojos rasgados de linda rapaza habían ya aprendido misterios de amores, habían ya aprendido la trama enigmática de hablarse sin boca, con lenguas de llamas... fulgurando en la paz de sus órbitas la expresiva y la ingénuo mirada plena de promesas, plena de dulzainas... y plena de dichas como las palabras del léxico mudo, del más elocuente por ser el jugoso lenguaje del alma...

Nos amamos... ¡mucho! La paz octaviana del campo y las flores oyó muchas veces las trovas y endechas que yo la cantaba poniendo en mi acento algo de las risas de poéticas áuras... algo de los campos, algo de sus calmas... algo de las flores, que yo poetizaba, algo que del pecho saliéndome fuerte cual cálidos soplos de brisas rizadas, como una caricia, como una plegaria... de pomas abiertas, de pomas tempranas... me la adormecía cual una muñeca al rezo contrito, en una alborada...

Marchábamos juntos hollando, arrobados, la estera alfombrada que tiende en los campos el placido Abril de verde esmeralda. Y el céfiro ténue ponía en sus aromas como una sonata saturada de castos sahumerios como los alientos de una ninfa mágica, como los suspiros del hálito tierno de hermosa mañana.

«¿Qué flor más preciosa!» —me dijo soñando. —Soñando la dije: —«¿La quieres, mi amada?»

«¿Quieres que la corte?» «¿Lo quieres, mi santa?» Y sin responderme, poniéndose triste, como acometida por ideas extrañas se echó entre mis brazos, de anhelos y amores, y un raudal de perlas cual lluvia de nacar brotó de sus ojos de ensueños románticos, brotó de sus ojos cual aguas de plata de fuentes de amores y lagos de hadas... brotó de sus ojos tristes y trémulos cual leves quejidos con miles de lágrimas dolientes: cual sangre, cual nieve de blancas, diciendo de pronto, diciendo con ansias antes que a la flor pudiera cortarla: —«¿Me quieres, mi vida?» pagando, amorosa, con una mirada que languidecía llena de perdones en su cara pálida. —«¿Qué si es que te quiero?... ¡Te adoro, mi alma!» tirábala al rostro como un lenitivo, como una demanda...

Yo no sé qué cosa pasó por mi cuerpo, no sé qué cadencia de extraña sonorancia, no sé qué misterio, no sé qué fantasma... no sé qué vergüenza que apagó mi calma, no sé qué de ritmos dolientes y ledos de músicas raras... sólo sé que, al poco, temblando miedoso, lloraba de penas, con ella lloraba...

«¿Pobre flor! —me dijo— ¿Vas a profanarla?» «Por unos segundos de gratos olores de la pasionaria serás tan malvado que cortes la vida cortando la savia, cortando la dicha, cortando la rama en que yace alegre esa florecita de esbelte gallarda? Así es este mundo:...

lo que unos consagran lo destruyen otros con odio y con saña... «Es verdad, princesa, mi joven amada, enseñarme una cosa digna de una santa... Y diciendo estos cuatro renglones fabricados con varias palabras, bajé la cabeza, me puse a escucharla... —«¿No sabes, bien mío, que si crúeles manos livianas y bárbaras de su tallo virgen llegan a arrancarla muere sin remedio, queda marchitada?... —«Perdón, mi princesa, princesa de nacar, perdón, virgencita, perdón, mi adorada. ¡Benditos los llantos, sagradas las lágrimas que han sabido decir al poeta toda la poesía que en tí se ocultaba!

«Oh, princesa, princesa bonita princesita pálida, de alabastro y púrpura, princesa encantada, princesita de blondas de oro, muñequita del cutis de plata! ¡¡qué felices hubiéramos sido si en esos momentos de paz octaviana entre el campo y las flores silvestres, las mismas que incuban la poma sagrada de Madre Natura, me hubieras ceñido la eterna guirnalda, me hubieras ungido con sacro óleo santo de etéreos amores de cuentos de hadas la ansiada corona de rey absoluto rigiendo el imperio sutil de tu alma!...

Era una princesa muy linda, muy blanca, de rubias guedejas, de labios de grana. ¡Solo Dios lo sabe! ¡Ay, Bondad Magnánima, que supe quererla y no sé olvidarla!

SANTIAGO SÁNCHEZ MORA.

Cáceres-23-XI-911.

La feria de San Andrés

Hoy termina en esta ciudad la feria de San Andrés, dedicada al ganado porcino, que todos los años acude en gran cantidad, no dejando también de afluir bastante de otras especies. Este año, debido sin duda a la mortandad que durante la montanera ha reinado entre el ganado de cerda, ha afluido a nuestro mercado dicha especie en mucha menor cantidad que años anteriores, cotizándose, al cerrarse hoy nuestra edición, la arroba de este ganado cebado de 47 a 50 reales.

Ante lo poco, malo y caro del mismo, los compradores se han retraído, siendo escaso el número de las transacciones efectuadas en espera, sin duda, de que hoy sufran alguna baja tan elevados precios. Del ganado de otras especies ha acudido bastante, vendiéndose también a altos precios.

Banquete popular

La Comisión organizadora del Banquete en honor de los señores que componen la Sociedad «Cortés, Guillén y Compañía» ha dispuesto poner en conocimiento del público que dicho acto se celebrará mañana domingo, a las nueve de la noche, en el salón del Circulo de la Amistad. Los señores que deseen concurrir a dicho Banquete, pueden pasar a recoger las tarjetas que, al precio de cinco pesetas, se expenden en las casas comerciales de los Sres. Espada y Murillo y D. Ramón Fernández, hasta hoy sábado a las ocho de la noche.

CACERENAS

Varias.

chiquilla, tienes en tus ojos algo de la lumbre carmín que enciende tus dos labios— decía entusiasmado. —Anda; ¡déjame en paz! —le tiraba ruborosa con una muñeca de fastidio afectado. —...¡Ay, quién pudiera...! —Pchis... ¡Chitón! —atajó rápida y